



**UICN
Congreso
Mundial de
la Naturaleza
Barcelona 2008**

Con miras al 2008

Mensaje de fin de año de la Directora General de la UICN
Diciembre de 2007

Cuando 2007, mi primer año como Directora General de la UICN, llega a su fin, y los colegas de la UICN en todo el mundo comienzan un corto pero muy merecido descanso, es una buena ocasión para volver la mirada hacia el año transcurrido y para dirigirla también hacia 2008.

En los últimos 12 meses hemos asistido a grandes cambios en la opinión pública, ya que en todas partes los ciudadanos están pidiendo más y mejor información sobre las cuestiones ambientales. El Premio Nobel de la Paz otorgado al IPCC y a Al Gore fue un reconocimiento a los muchos años de duro trabajo por parte de los científicos del clima y de los que hacen las políticas. Si bien celebramos este interés fundamental en el cambio climático, y continuamos prestando apoyo a las políticas, la investigación y la acción relacionadas con este tema a través de la red de la UICN, también debemos continuar con la batalla que llevamos desde hace 60 años para proteger la biodiversidad.

Cuando las preocupaciones ambientales comienzan a integrarse de manera efectiva en los procesos de toma de decisiones, la UICN necesita continuar adaptándose para mantener su liderazgo en los años venideros. Creo que estamos en el buen camino y no dudo de que podemos hacer frente a este desafío.

Creo sinceramente que ninguna otra organización cuenta con el talento y la competencia que tenemos nosotros: nuestras Comisiones reúnen a los mejores especialistas; nuestros miembros abarcan una enorme gama de capacidades; y nuestra Secretaría multicultural –presente en más de 40 países en todo el mundo – cuenta con muchísimas personas con gran dedicación y grandes conocimientos.

Durante 2007 muchos de nosotros –miembros, Comisiones, el Consejo y el personal – nos hemos encontrado en varias ocasiones. Nuestro Consejo se reunió dos veces, una en Gland y la otra en Sudáfrica, donde un hecho destacable fue reunirnos con el Presidente Nelson Mandela. Hemos prestado apoyo a un gran número de reuniones de expertos, publicado numerosos informes científicos, y reunido a las Comisiones, miembros y colaboradores en cerca de 100 encuentros y eventos destinados al desarrollo del nuevo Programa de la UICN para el período 2009–2012.

Participamos activamente en muchas reuniones intergubernamentales, incluyendo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Bali, la reunión de la CITES en la Haya, la sesión del Consejo de Administración del PNUMA y otras varias reuniones de la ONU, donde continuamos siendo la voz de la naturaleza gracias a nuestra posición de observador permanente.

Hemos reforzado los acuerdos de colaboración con nuestros donantes y, siguiendo las directivas del Consejo, hemos desarrollado nuevos acuerdos de colaboración con el sector privado, comunidades locales y grupos de parlamentarios.

En lo personal, este año que termina ha sido un año apasionante para mí, y a vez con muchos desafíos; un año de descubrimientos y aprendizaje; de toma de decisiones difíciles pero necesarias; y de una cada vez más clara razón de ser para la UICN. Reunirse con los miembros y con nuestro personal en todas partes del mundo, representar a la UICN en diversas reuniones internacionales, y dedicar mucho tiempo a recaudar fondos y a aumentar la visibilidad de la Unión ha sido una tarea exigente, y a su vez placentera y tremendamente útil.

El año próximo será muy importante, para la UICN y para el movimiento ambiental. Este debe ser el año en el que de verdad comencemos a ver sinergias, no solo dentro de la UICN sino también entre los gobiernos, las ONG y el sector privado. Si tenemos éxito – y creo sinceramente que lo tendremos – nuestro Congreso en Barcelona marcará un cambio de rumbo para la UICN y para todo el movimiento ambiental. Tenemos que aprovechar el impulso generado mundialmente por el desafío del cambio climático para generar los profundos cambios que son necesarios para asegurar un futuro verdaderamente sostenible.

La mayor riqueza de la UICN es su gente. Creo sinceramente que si trabajamos junto la magnífica familia de la UICN puede ser un catalizador del cambio. Esa debe ser nuestra meta para 2008.

Estoy muy agradecida por la cálida acogida que me brindaron durante este año y por todo lo que he aprendido de tantos de ustedes.

Mis mejores deseos para un 2008 productivo, en paz y equitativo para todos nosotros.

Julia Marton-Lefèvre

El logotipo para el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN a celebrarse en Barcelona se ha inspirado en el artista catalán Antoni Gaudí, una de las grandes celebridades españolas de los tiempos modernos. Imitando el uso que hacía Gaudí de cerámicas recicladas, el logotipo muestra que las pequeñas partes, una vez reunidas, pueden crear algo grande y hermoso. Como los miembros de la familia de la UICN. Como todos los que compartimos este planeta.